



REVISTA DEL SINDICATO AGRÍCOLA ALAVÉS

PUBLICACIÓN MENSUAL

Gratuita para los socios

Suscripción para los no socios 2'50 pesetas al año

Vitoria 1.º de Diciembre de 1908

SUMARIO

I Saludo.—II Nuestro programa.—III Preparación de las tierras.—IV La selección de los trigos.—V Nuestro progreso.—VI En el campo.—VII Un libro nuevo.—VIII Consultas.—IX Ofrecimientos de compras y ventas.—X Crónica del mercado de Vitoria.—XI Estado de los campos.—XII Notas sueltas.

SALUDO

El «Sindicato Agrícola Alavés», al inaugurar hoy una publicación destinada á vulgarizar los conocimientos agrícolas en el país, cumple uno de sus más gratos deberes dirigiendo cortés y leal saludo á la prensa en general y muy especialmente á la profesional y local de quien tiene recibidas inequívocas muestras de consideración y afecto que mucho agradece y nunca olvida.

Á todos ofrecemos nuestro escaso concurso y el modesto trabajo de nuestra colaboración.

A los Sindicatos, Cajas rurales, Federaciones y demás asociaciones agrícolas de España, especialmente de la región Vasco-Navarra, les enviamos el fraternal abrazo de un compañero que convive en los mismos ideales, y tenemos el mayor gusto en ponernos á su disposición por cuanto somos y significamos.

NUESTRO PROGRAMA

Cumpliendo uno de los preceptos de nuestros Estatutos, venimos hoy al estadio de la prensa, buscando en ello un medio de ponernos en comu-

nicación constante con los asociados, y de favorecer el desarrollo y progreso del Sindicato Agrícola Alavés, único fin que perseguimos desde que se sentaron los jalones para su fundación.

Nuestro programa pues ha de estar en relación con ese fin y ni polémicas que enmarañen la fructífera labor que el Sindicato realiza, ni temas que no estén íntimamente relacionados con el engrandecimiento y prosperidad de la agricultura alavesa, han de ser objeto de esta Revista, ajenas en un todo á cuanto con las luchas políticas se relacione y lo que no constituya la misión para la que el Sindicato fué creado.

En nuestras relaciones particulares, cada uno de los socios es muy dueño de sustentar y defender las ideas que más le plazcan, agruparse con quienes tengan por conveniente ó vivir solitariamente con independencia de partidos y opiniones. En las relaciones del Sindicato todos formamos un gran *partido*, con ideas, con principios, con programa claro y definido, y con problemas importantísimos que resolver y ese partido es el partido agrícola, el partido del labrador que no tiene otra bandera que la de la agricultura. Como los demás partidos sociales, tenemos nuestros jefes, que no son otros que los que con sus conocimientos y práctica nos enseñan cuanto es necesario para que la agricultura florezca, nuestras asambleas en las que resolvemos las dificultades que puedan presentárenos para la consecución de nuestros fines, nuestros ideales, el convertir en fértiles y feraces nuestros campos y tenemos también nuestro programa sencilla y claramente

expuesto en los Estatutos por que nos regimos.

Nos faltaba únicamente el medio de comunicarnos con frecuencia nuestras impresiones, de difundir los conocimientos agrícolas, de hacer llegar á los oídos de todos los socios, el eco de los acuerdos de la Junta, de responder esta á las consultas que se la hagan, en una palabra, de relacionarnos casi á diario y sostener sincera y cordial correspondencia que estreche los lazos de amistad que nos unen y que mantenga vivo y latente el fuego de nuestros entusiasmos agrícolas y á cumplir ese fin y llenar ese vacío que sentíamos viene esta Revista.

Nuestro programa pues queda reducido á realizar esos fines y para ello estableceremos las siguientes secciones:

- 1.^a Acuerdos y noticias del Sindicato,
- 2.^a Sección, variada.
- 3.^a Id. práctica.
- 4.^a Id. consultas.
- 5.^a Id. ofrecimientos de compras y ventas
- 6.^a Id. crónica del mercado de Vitoria y de otros principales.
- 7.^a Sección, estado de los campos.
- 8.^a Id. notas sueltas.
- 9.^a Id. comercial.

Los nombres de cada una de estas secciones indican claramente que es lo que en ellas ha de tratarse, y cuán importante ha de ser para los labradores alaveses la lectura de esta publicación en la que si bien es inútil buscar elevados conocimientos científicos, porque las plumas que la escriben no son guiadas por eminencias agrícolas, en cambio es fácil encontrar un entusiasmo sin límites por nuestra agricultura y un deseo vehementemente del engrandecimiento de Alava.

Preparación de las tierras

Un factor importante para el éxito del cultivo es sin disputa la buena y oportuna labor.

Buena, en cuanto al procedimiento que se adopte para mover la tierra, voltearla y exponerla á la acción de los agentes atmosféricos y oportuna en lo que se refiere á la época mejor de practicar la operación.

Una buena preparación de tierras, sea el cultivo que quiera, tiene una influencia decisiva en la futura cosecha. La negligencia en este punto acarrea daños incalculables, porque muchas veces se atribuye á causas ajenas á la labor el fracaso de una recolección. Un terreno mal preparado, por muy buenos que sean los abonos aplicados y

se den en cantidad suficiente, por pura y seleccionada que sea la semilla empleada, por muchos cuidados que se prodiguen á la planta durante su ciclo vegetativo, tendrá siempre sobre sí el mal de origen y el labrador olvidándose de él, se lamentará de los abonos, desacreditándolos, rechazará toda semilla buena y seleccionada y volverá á enseñorearse la rutina en su cultivo.

Desconocer el hecho sería cerrar los ojos á la evidencia y buena prueba de que la realidad nos da un ejemplo vivo en el uso cada vez más generalizado de los nuevos arados que vemos por esas aldeas.

La principal labor, el eje donde gira todo el sistema de una buena preparación de tierras está en levantar el rastrojo, en alzar el terreno, operación que requiere el concurso de un arado y de una fuerza que lo mueva.

Elección del arado.—No vacilamos en afirmar que de todos los sistemas conocidos el arado que hasta ahora cumple mejor su misión es el brabant. Este tipo de arado bien entendido y aceptable bajo el punto de vista práctico tiene las siguientes ventajas; su mucha estabilidad que permite trabajar sin forzar la tracción y de manera siempre uniforme; el perfecto volteo del prisma de tierra dejando el surco limpio, el ser de doble vertedera lo cual hace que la vesana de tierra pueda llevarse en zig-zag y no en redondo como sucede con las vertederas fijas; la facilidad de variar la profundidad pudiendo trabajar desde 10 centímetros hasta 28 en los tipos ordinarios y la construcción del aparato, sólida y fuerte.

Los arados ordinarios, los de vertedera fija y hasta los arados de discos dejan bastante que desear al lado de un buen brabant.

¿Cuál tipo de éstos conviene al labrador en cada caso? ¿Por qué marca ha de decidirse?

Somos enemigos de andar con rodeos para exponer clara y francamente nuestra opinión en asunto que reviste tanta importancia para Alava.

El mejor arado brabant que hemos visto es el Bajac, de material superior, ajustaje perfecto, construcción esmeradísima, acero de primera y sobre todo combinación de piezas racionalmente hecha con verdadera conciencia de la misión que incumbe á cada una de ellas.

El Bajac resulta muy caro, cuesta el tipo medio más de 230 francos y claro es, que aquí viene á resultar unas 300 y pico de pesetas. Muy elevado es el precio para el labrador que tiene pequeño capital de explotación.

Hay otras marcas extranjeras muy buenas asi-

mismo como el Magne Bedu, Meteor, Fondeur, Melotte que algunas cuestan menos que el Bajac, pero siempre son caras.

Afortunadamente en construcciones de esta clase está poniéndose Alava á una altura envidiable. Los nombres de Aranzabal y Ajuria son demasiado conocidos del labriego alavés para que nosotros intentemos informar acerca de los aparatos que fabrican.

Seria injusto no prodigar á dichos constructores un aplauso sincero por el esfuerzo que hacen en pro de la agricultura del país y gustosos se lo damos en esta ocasión.

Los arados brabant Aranzabal y Ajuria tienen la ventaja de que aparte su buena construcción, valen la mitad próximamente que un arado extranjero, y hoy van llegando á la perfección en la cuestión de material.

Para el labrador que lleva un pequeño arriendo y dispone solo de una pareja de bueyes le basta un brabant que alcance una profundidad máxima de 24 centímetros. Exigir mayor profundidad á la pareja es matarla.

Un labriego acomodado ó un propietario regular debe poseer siquiera un brabant que dé una labor de 28 á 30 centímetros bien con pareja y media ó mejor con dos.

Para los desfondes no se aconseja el brabant porque resulta pesado. Un Ecker ó un Rud-Sack llenan mejor éste trabajo.

La labor de alzar se practica generalmente en Septiembre allí donde es posible entrar el arado. Las tierras que se labran en seco son las que mejor se arreglan para las siembras tanto otoñales como las de primavera.

Cuanta más profundidad se de á la labor en esa época tanto mejor, especialmente si se destina á patata ó remolacha. Se debe procurar que no baje de 25 centímetros y si alcanza 30 centímetros habremos conseguido un triunfo.

Por regla general, para siembra tardía se profundiza más que para la inmediata, obedeciendo esto á que la capa de tierra que está muy abajo no está meteorizada y la semilla cuando se siembra enseguida de hacer una labor de desfonde encuentra aquella masa en estado *crudo* que dificulta su desarrollo ulterior.

Labrar con humedo es hacer una mala labor como saben muy bien nuestros campesinos. El *tempero* de una arada se conoce cuando no sale con lustre ó brillo la tierra que desprende la vertedera.

Muchos labradores siembran el trigo con un

pase somero de un arado cualquiera, sin cubrir apenas el rastrojo anterior, afanosos por despachar la siembra cuanto antes. De sembrar así vale más abstenerse.

V. ODRIOZOLA

Escuela práctica de Agricultura 5 de Diciembre de 1908.

La selección de los trigos

El trigo tiene que hacerse al país, connaturalizarse. De nada servirá importar trigos de gran producción, y de buena moltura si esa producción se obtiene en un terreno y en un clima completamente distintos al nuestro.

Resultará que el primer año, quizás también el segundo, rinda bien la cosecha obtenida mediante la lucha que el individualismo del grano establece con un medio que le es inadecuado, y que del esfuerzo de ambos factores salga vencedor el primero. Pero aquél grano, en las cosechas sucesivas encuéntrase sin fuerzas para hacer frente á los agentes exteriores que le son adversos y degenerará rápidamente produciendo cosechas negativas.

Si despues de varios años de cultivo se mantiene un trigo sensiblemente normal en su producción, puede asegurarse que aquel grano es conveniente al país y solamente se cuidará de que sus cualidades intrínsecas se mantengan con vigor y pureza.

Para esto se hace la selección que puede ser natural y mecánica.

La selección natural consiste en escoger durante la recolección las espigas mejor formadas, de granos más llenos y numerosos, sanas y una vez desgranadas, sembrar en un trozo bueno de tierra perfectamente preparado y abundantemente abonado, grano á grano y á golpe, á la distancia de 20 centímetros uno de otro.

El trigo cosechado en estas condiciones se reserva para la siembra próxima y obtiene así una simiente superior y abundante.

La selección mecánica es separar los granos buenos de los malos mediante aparatos especiales llamadas cribas. Este medio si bien más expedito y menos costoso tiene el inconveniente de que en un campo plagado de enfermedades criptogámicas y de mal aspecto puede haber granos de trigo crecidos y llenos, que al seleccionar parezcan buenos, pero dicha simiente llevará al cultivo todo el mal que padecía el campo que lo produjo.

T. SATIVUM

Nuestro progreso

Ciego ha de ser el que no vea en la agricultura alavesa un progreso y un desarrollo colosales de diez años á esta fecha. Las causas de ello, son bien sencillas y al consignarlas hoy, para que al conocerlas los labradores no olviden nunca á qué deben su bienestar y su adelanto, no hacemos mas que inagurar esta publicación, rindiendo un tributo á la verdad, y alentando á los que todavía no se han dado cuenta de ellas para que imiten y sigan á sus convecinos.

Se inició el desarrollo agrícola con la creación en nuestra provincia de una Fábrica Azucarera merced á la que, comenzaron á emplearse prácticamente las máquinas sembradoras, los arados brabant y los abonos minerales, pues si bien es cierto que con anterioridad la Escuela práctica de Agricultura (Granja Modelo) usaba aquellos y recomendaba el uso de los abonos, sus provechosas enseñanzas no hallaban eco en la inmensa mayoría de los labradores por no haber sido posible hacer desaparecer una cualidad tradicional del labrador alavés; la incredulidad que hoy afortunadamente va desapareciendo.

Esta es la primera causa de nuestro adelanto agrícola. Con el empleo para la siembra de la remolacha, de los abonos minerales, de los nuevos arados y de las sembradoras, pudo el labrador persuadirse y convencerse por si mismo de las ventajas que su uso reportaba, cesó su desconfianza, comprendió, porque le tocó la fibra sensible, el bolsillo, los beneficiosos resultados que se obtenían, é incredulo y tradicional al principio y receloso mas tarde, se convirtió en francamente progresista.

La segunda causa de nuestro florecimiento es indudablemente el desarrollo casi increíble del espíritu de asociación. Al aislamiento en que el labrador vivía, conservando como sagrada reliquia las rutinarias costumbres que observara en sus antepasados, sucedió la unión de algunos labradores y aficionados á la agricultura que formaron el Sindicato Agrícola Alavés. Fué este por momentos ensanchando su esfera de acción, engrosaron en brevísimo tiempo sus filas, con conferencias, concursos y escitaciones se despertó á *los dormidos* y la que es hoy y podemos decirlo con orgullo potente asociación, implantando en nuestra provincia los modernos adelantos, poniendo al alcance del labrador, á precios de costo y con innegables ventajas, ha logrado que desaparezca la rutina y que surja el progreso.

Difícil era ver hace una media docena de años, un arado Brabant surcando nuestros campos y tan difícil ó más es hoy, especialmente en las inmediaciones de Vitoria, hallar un arado romano removiendo la tierra. Pocos, muy pocos son los que al comenzar este siglo sabían que la tierra se abonaba con productos minerales y raro es hoy el labrador que en mayor ó menor escala, según los recursos con que cuenta ó el estiercol de que dispone, no emplea el superfosfato, el nitrato y la potasa. Desconocida en absoluto era en Alava recientemente otra siega que no fuese la de la hoz, mientras que ahora máquinas segadoras de diversos sistemas, demuestran á los labradores la economía y rapidez de los procedimientos mecánicos como paralelas líneas de nacieses semillas le enseñan las ventajas del empleo de las sembradoras.

Y todo esto se ha conseguido con la asociación, con la unión íntima de los labradores, con la formación de un Sindicato que no hemos de ensalzarlo porque de él formemos parte, sino porque volviendo los ojos á la realidad y contemplando los progresos del campo no tenemos más remedio que exclamar: ¡A esto hemos llegado porque nos hemos asociado!

Aún nos resta que andar mucho camino, para conseguir que nuestra agricultura sea lo que debe ser, que nuestros campos rindan lo que deben rendir, que los productos que en ellos se obtengan compitan con los de cualquiera otro país, pero ya lo andaremos, que el empezar es lo que cuesta, que luego todo marcha insensiblemente por la senda trazada, y si á las dos causas principales que hemos señalado se debe el progreso de la agricultura en estos diez años, siguiendo unidos y ayudándonos unos á otros llegaremos al fin que perseguimos, porque ya pueden estar convencidos los labradores alaveses de que «la unión es la fuerza.»

En el campo

Muy bien Pachu, muy bien, veo que está V. sembrando cebada lo cuál demuestra que los tozudos no solo están en Aragón. ¿No quedamos que la cebada viene en este país por chiripa? El cultivar una planta que rinde un producto inseguro es echar el dinero y perder el tiempo tontamente.

—Ya, ya, pero qué quiere V. que dé á mis ganados si no cultivo eso? Todos hacen lo mismo y tienen al fin de la cosecha su grano en el gra-

nero y en la bolsa el dinero sin necesidad de soltarlo para comprar otras minucias.

—No fuera malo amigo mío si efectivamente produjera bien la cebada, pero á la postre resulta que después de trabajar horrores preparando la tierra, abonándola mucho, ya que la cebada es exigente, escardando dos y tres veces y atendiéndola con toda clase de cuidados, vienen Vds. á cosechar cebada de cinco años uno. Se engañan á sí mismos haciéndose la ilusión de que aun cogiendo poco les basta para las necesidades de su ganado. Si en cebada da la tierra por ejemplo 50 pesetas, y en otro cultivo puede llegar á 100 pesetas, ¿no es más práctico comprar cebada con 50 pesetas y embolsarse otras 50 pesetas?

—Eso es verdad, pero..... á lo mejor está ese grano caro y si voy á comprarlo me escuece soltar las perras. Además el labrador debe cultivar de todo como dice Antolin.

—No está mal la lógica de ese pardillo, y con ella le voy á parar los piés. Dígale al amigo Antolin por qué no cultiva el olivo ya que gastará aceite, y planta viñedos para producir el vino, que eso sí le gustará seguramenie, y pone arroz y pimiento molido, y castañas y otras mil cosas que necesita en su casa.—

—Tiene razón, pero así somos los labradores. Solamente nos damos guarda cuando nos dan en la cabeza.—

—Pues que aproveche.—

—Oiga V. señor, V. debe ser del Sindicato eh?—

—Si señor, soy socio.—

—Pues V. me dispensará, pero quería hacerle una preguntica.

—Venga lo que V. quiera.—

—Y diga V. ¿cuándo hay que usar ese mineral que parece sal y que se llama..... *mistrato* ó lo que sea?

Porque el año pasado le eché como un puño á una piezica y aunque al *prencipio* se puso como nidrio y creimos que aquello iba á acabar mal, *dimpués* volvió que había que ver el trigo; como que si lo echo en toda la pieza la paja que cojo me vale tanto como la tierra.—

—Hombre, hombre, no hay que exagerar las cosas. El nitrato de sosa es muy soluble y de efectos inmediatos en los cereales; conviene aplicarlo cuando realmente necesita la planta ó sea un poquito en la siembra, y el resto cuando la planta tiene cierto desarrollo. Generalmente se esparce en Febrero ó Marzo para los trigos, cebadas y

avenas, en la cantidad de 25 á 35 kilogramos por fanega de tierra, á voleo y bien esparramado. Si la tierra tiene humedad ó está lluvioso, mejor, porque así se disuelve inmediatamente y sus resultados se verán á los 10 ó 12 días de haberlo aplicado.—

—Y diga V. ¿lo echaré solo ó mezclado?—

—Lo mismo da, pero mejor se repartirá mezclado con tierra suelta ó arena ó yeso ú otra sustancia parecida.—

—De modo que yo sin más abono voy á cojer *el oro y el moro* con llevar un saquico de ese mineral, no es eso?

—Poco á poco compañero, si eso fuera verdad los labradores gastaríamos automovil y trataríamos de tu al moro Muza. La tierra necesita varias cosas y con el nitrato no le da V. más que una; de suerte que el abono tiene que ser completo para que el resultado sea bueno. Si no se echa de antemano superfosfato (cuanto más fuerte mejor y más bara o) ó estiercol y algo de potasa, el nitrato producirá en efecto un reverdecimiento de la hoja y un desarrollo exagerado en el tallo, pero el grano dirá que nones, que le falta de esas otras cosas y la cosecha dejará bastante que desear.—

—Pues señor, muchos requisitos tiene la cosa según veo, pero en fin, ensayaremos este año á ver que tal resulta.—

Se trabaja eh?—

—Un poco, Colás, un poco.—

—Me han dicho que á varios labradores de Barrundia no les quieren recibir el trigo de renta porque lleva muchas alholvas ¿has oido tú algo?—

—Hombre, algo si que he oido, *paice* que los harineros se quejan del olor que da á los trigos la *lolva*, y si esto sigue así tendremos que cambiar el trigo.—

—Eso digo yo, tras de trigo ó cebada echar *menucias* y después *tardeo*, patatas, *romoracha* maiz, á ver si así quitamos la semilla esa á los trigos.—

—Algo hay que hacer Colás, porque la verdad, la maldita planta creo que da gusto hasta al chocolate que toman los ricos, según me dijo el otro día mi amo.

—Pues yo este año no siembro alholva y creo que todos debíamos hacer lo mismo. Así nos aconsejan los que saben de estas cosas y entienden, y no debemos ser tercos en cultivar lo que no nos conviene.

—Tienes razón, el trigo de aquí, bien limpio y

sin minucias, siempre se vende á buen precio y con estima.

BRABANT

Un libro nuevo

Dos entusiastas agricultores, don Victoriano Odriozola y D. Teodoro Dublang, acaban de publicar un curiosísimo folleto que lleva por título «Nuevo sistema práctico de Contabilidad agrícola por partida doble.»

El nombre solo del Sr. Odriozola, Director de nuestra Granja Modelo y alma y vida del Sindicato Agrícola Alavés, es suficiente para convencerse de que el nuevo trabajo salido de sus manos es un modelo de publicación agrícola en el que seguramente han de hallarse provechosas y prácticas enseñanzas, mas si se tiene en cuenta que á tan conocido nombre va unido el del ilustrado capitán de ingenieros D. Teodoro Dublang, competentísimo en materia de contabilidad, no puede haber la menor duda de la importancia y utilidad de la obra que acaba de ver la luz.

No basta para que el agricultor obtenga todos los beneficios que la tierra puede proporcionar, el que cultive con esmero los campos utilizando para ello los modernos adelantos agrícolas. Es preciso é indispensable que lleve una contabilidad perfecta que le permita conocer en cualquier momento su situación financiera y al final de la campaña, qué productos le han dado beneficios y cuáles pérdidas, para en su vista desechar los gravosos y dedicarse con más empeño al cultivo de los remuneradores.

El labrador tiene que ser también contable, esto es, tiene que hacer y llevar sus cuentas en forma más ó menos complicada y aunque desde luego comprendemos que la nueva obra de los señores Odriozola y Dublang, con ser en extremo sencilla y práctica no está al alcance de todos los labradores alaveses, no por eso hemos de negar la utilidad que encierra y recomendar su lectura, porque aunque seguros estamos de que no á todos será posible acomodar á ella su contabilidad, creemos firmemente que muchos podrían adoptarla como modelo y los demás encontrarán en el nuevo folleto, ideas y enseñanzas prácticas que deben acojer con cariño.

Consultas

En esta sección procuraremos contestar á cuantas consultas nos dirijan por escrito los labradores de Alava, y solo suplicamos que al hacer la peti-

ción sean breves y se concreten al asunto objeto de la pregunta haciéndola con toda claridad.

D. H. de A. Baños de Ebro. Remite una muestra de tierra y desea saber qué clase de vid americana conviene á su terreno.—

La tierra es arcillosa y según el consultante muy sequera. Tiene 32 por 100 de cal.— La variedad de vid que puede plantar es el Aramón x Rupes-tris n.º 9.

D. E. de U.— Vitoria nos pregunta qué remedios existen para destruir el gorgojo en los graneros.

Tres insectos se ceban ordinariamente en los graneros. El gorgojo, la alucita y la polilla. Contra ellos se recomienda ventilación constante, atmósfera seca, exposición al norte para conservar la mayor frescura, y el apaleo del grano cuantas veces se pueda. Se sabe en efecto que con el choque se destruyen infinidad de larvas y como al propio tiempo se airea el grano consiguense dos objetos. Debe encalarse el granero por lo menos una vez al año. El piso de asfalto es bueno por ser impermeable. Excusamos de gastar tiempo en recomendar el uso del sulfuro de carbono, calentamiento á 50º y otra porción de remedios poco prácticos en la seguridad de que no se habían de llevar á cabo.

D. M. C.—Antoñana.—¿Qué clase de abono potásico emplearé yo en mis tierras que son bastante calizas?

El cloruro de potasa que tiene una riqueza de 50 á 52 por 100 de potasa ó la polisal potásica que tiene 30 por 100 de potasa.

D. N. N.—Cigoitia.—¿Es conveniente pasar á los trigos una vez que han ahijado, la grada ó rastró?

No solo es conveniente gradear los sembrados allá por Febrero cuando atempera la tierra sino que es una práctica ventajosísima que es preciso que arraigue entre nuestros labradores.

Una vez entallado el trigo adquieren sus raíces muchísima fuerza que contraresta la acción de las púas de una rastra, y como ésta efectúa con su pase un aporcamiento convenientísimo á la planta y libra al mismo de muchísimas plantas superficiales extrañas á la vegetación que han nacido mucho después de sembrado el trigo, no dudamos en recomendar el gradeo de los trigos con energía sin vacilaciones y sin miedo de ningún género.

Se sustituye la rastra con alguna ventaja por la grada rotativa de estrellas q e pulveriza y acolla la planta de una manera perfecta.

No se asusten los que se lancen á practicar esta operación al ver el desolado aspecto que presenta el campo una vez realizado el trabajo. Bien pronto reaparecen los tallos de trigo que quedan ligeramente enterrados y su lozanía y vigor acreditarán la bondad del procedimiento.

Ofrecimientos de compras y ventas

Se destina esta sección para los ofrecimientos que hagan los socios del Sindicato de todos sus productos agrícolas. La inserción será gratuita siempre que el anuncio no pase de tres á cuatro líneas. El Sindicato no garantiza más que aquellas compras y ventas que se hacen por su intervención.

El sócio D. A. L. desea comprar paja de trigo larga. Ofertas al Sindicato con precio.

Un sócio quiere comprar una máquina aventadora de grano, usada.—Dirigirse al Sindicato dando detalles y precios.

Se vende por un sócio ingertos de vid americana sobre distintos porta-ingertos.—Precios reducidos.—Dirigirse al Sindicato.

Se compra avena blanca de Ligowo, tardía, que este bien granada.—Indicar cantidad que puede vender y el precio puesto en Vitoria.

Se necesita un hortelano que sepa su oficio para una finca particular.—Presentar solicitudes con buenas referencias.

Crónica del mercado de Vitoria

La presión que el mercado catalán está ejerciendo sobre los mercados castellanos se viene notando también en nuestra plaza, pues la tendencia floja que se observa en el precio de los trigos de aquella procedencia hace sentir la natural influencia en los nuestros y así se observa escasa animación en las transacciones de este grano y alguna baja en las cotizaciones.

El curso del mercado durante el mes de Noviembre fué el siguiente:

Trigo: Empezó á pagarse á 11'75 pesetas las 92 libras y con tendencia débil ha continuado hasta fin de mes en que cierra á 11'50 y 11'65.

Durante el mes se ha vendido el trigo de algunos graneros á precios aproximados á los anteriores y algunas clases inferiores apenas han llegado á 11'50. Esto, los que han hecho las ventas á peso, pues en las ventas á medida, difícilmente

se consigue 11'50 pesetas, pues si bien conocemos alguna operación á este precio, ha sido la excepción, cotizándose generalmente á 11'37 pesetas la fanega.

Cebada: Se presenta poca y en su mayoría clases muy medianas, colocándose difícilmente.

En Castilla ha subido el precio de este artículo, pero no se le da importancia á esta subida para las clases que se presentan en nuestros mercados, porque desgraciadamente para la agricultura alavesa, la mayor parte de la cosecha ha resultado de calidad inferior que no tiene aceptación, variando mucho los precios por este motivo, pues se han hecho operaciones á 6'50 y á 6'75 pesetas, para clases buenas, y hemos visto otras que ni á 5 pesetas encontraban comprador, si bien es cierto que se trataba de clases que dejaban mucho que desear.

Las entradas escasas.

Avena: Este cereal se ha visto bastante solicitado colocándose fácilmente lo que se ha presentado en plaza. Las entradas no han sido grandes y el precio ha oscilado alrededor de 4'75 pesetas los 25 kilos.

La exportación ha sido escasa pues los principales puntos consumidores encuentran más ventajoso surtirse de Extremadura por resultarles más económica la de aquella procedencia.

La tendencia sigue sostenida lo cual es debido á que la plaza contaba con pocas existencias.

Maíz: Empezó pagándose á 9'25 y 9 pesetas fanega; pero á medida que las entradas aumentaron fué descendiendo el precio, habiendo influido también en ello la exención de derechos de aduana acordada para el maíz extranjero que podrá competir con el del país.

En los últimos mercados solo se pagaba á 8'50 y 8'75 las clases bien secas, y no vemos probabilidades de alza.

Habas: Se han venido pagando de 9 á 9'50 pesetas fanega y no con mucha estimación porque las lluvias caídas en la época de la recolección les dió mal aspecto. Las de fuera se venden á 27 pesetas los 100 kilos.

Yeros: Se han pagado de 8 á 8'50 pesetas fanega.

Arvejas: La mayor parte de las que hay en la plaza son de procedencia castellana y se venden á 8 pesetas; así como también las algarrobas que hemos visto vender á 8'75 pesetas; precio relativamente bajo si se tiene en cuenta que á este mismo precio se cotizan en Castilla.

Alholva: Completamente desanimadas las ventas: en la plaza hay bastantes existencias.

El precio medio que ha regido en el mercado ha sido de 7.50 pesetas.

Estado de los campos

La siembra de los cereales se ha hecho en buenas condiciones gracias á la abundancia de lluvias pero este último hecho ha contribuido á la vez á que el trabajo de preparación haya sido mas costoso por la cantidad de plantas extrañas que han brotado después de la labor de Septiembre.

Los primeros sembrados presentan un aspecto excelente por la lozanía y frescura que tiene la planta haciendo concebir una cosecha muy buena si acompañan los fenómenos atmosféricos que aun tienen que sobrevenir.

En el mes de Noviembre lo excepcional del tiempo ha permitido labrar en inmejorables condiciones los rastros de verano con destino á las siembras de primavera. Si el ganado de tracción deja sus energías en la tierra en la época presente por trabajar sin descanso, en cambio después tendrá casi todo hecho, pues la tierra deshecha y pulverizada ahorrará labor para las siembras de ricas, patatas y remolacha.

Los labradores de la Rioja se muestran asimismo muy satisfechos de las excelentes siembras efectuadas en la otoñada.

Apréstanse ahora, aunque con menos intensidad que otros años á la plantación de las vides americanas problema que en aquella zona constituye un caso de vida ó muerte.

Se observa este año un afán desmedido por abonar los sembrados con superfosfato de cal. Sabemos de muchas zonas donde antes apenas se atrevían á sembrar centeno, que preparan para trigo por el buen resultado que van dando los minerales. Pero aconsejamos á los labradores no abusen de este elemento fertilizante que puede acarrearles consecuencias funestas en cuanto á la calidad del grano obtenido en esas tierras exponiéndose además á que resulten completamente estériles.

El superfosfato, que dá solo ácido fosfórico á la tierra, puede con las reservas acumuladas en su seno (nitrógeno y potasa) producir en el primer año una cosecha abundante pero agotados que sean aquellos elementos, de nada servirá añadir superfosfato, que al fin no es más que una parte de la oración.

Es preciso, así como el uso del superfosfato que se generaliza, especialmente este año, aprenda el labrador á echar á sus tierras abonos minerales nitrogenados y potásicos.

Notas sueltas

El Permanet Nitrate, Centro técnico que tiene por misión la propaganda práctica y científica del uso del nitrato de sosa, ha tenido la atención de enviarnos 1000 saquitos de á kilo y 100 botecitos de abono compuesto á base de nitrato con numerosos folletos explicativos acerca del mismo, que agradecemos muy vivamente.

En la Junta que se celebrará el mes próximo se sortearán entre todos los socios los sacos regalados.

El mismo Centro ha tenido la deferencia de ceder gratuitamente los abonos necesarios para que el Sindicato disponga 3 ó 4 experiencias con el nitrato de sosa. Dichas experiencias se llevarán á efecto con toda escrupulosidad y tendremos á nuestros socios al tanto de lo que resulte.

Con el envío del presente número establecemos el cambio con aquellas revistas y periódicos que quieran honrar nuestro Centro.

Hemos recibido del Sindicato Agrícola Guipuzcoano, un folleto titulado «Guía práctica» para el empleo de los abonos químicos, escrito con maestría y muy útil para aquel país. Agradecemos el envío de nuestro querido colega.

En el almacén de nuestra Sociedad encontrarán los socios una pequeña partida de Escorias Thomas de 18-20 de ácido fosfórico, haciéndoles recordar que ahora es el tiempo de usar dicha sustancia para el cultivo del tardío.

El Sindicato ha adquirido este año dos magníficas cribas seleccionadoras, sistema Marot con patente de turbina para separar por densidad el grano.

El funcionamiento de dichas máquinas que están montadas en nuestro almacén con un motor de 2 caballos ha sido admirable, dejando el grano por muy sucio que esté, limpio de toda semilla extraña.

Tienen derecho los socios para llevar sus granos á pasar por la criba.

Según hemos oído en breve se instalará en nuestra Ciudad, una fábrica de harinas por cilindros, montada con fuerza eléctrica.

Vitoria.—Imprenta provincial de Alava.